



Sacando brillo a las propias voces

La experiencia de los programas
de radio de los sindicatos
de trabajadoras domésticas
del Paraguay

Sacando brillo a las propias voces

La experiencia de los programas
de radio de los sindicatos
de trabajadoras domésticas
del Paraguay



Con el apoyo de



Sacando brillo a las propias voces
La experiencia de los programas de radio de los sindicatos
de trabajadoras domésticas del Paraguay

Sistematización y redacción de documento: **Dora Gómez y Delia Ramírez**

Cuidado de edición y correcciones: **Rebeca González Garcete y Lilian Soto**

Diseño gráfico: **Karina Palleros**

Fotos: **Javier Medina, Frédéric Hayen, Luis Vera, Giovanna Guggiari y Fátima E. Rodríguez**

Impresión: **SV Servicios Gráficos**

ISBN 978-99967-960-9-8

Asunción, agosto de 2020.

Esta sistematización fue realizada en el marco del proyecto "Rethink Experiment", ejecutado por el Centro de Documentación y Estudios (CDE), con el apoyo del Fondo de Igualdad de Género (FIG) de ONU Mujeres, como parte del programa "Empoderando a las mujeres para aumentar su poder político y superar las desigualdades económicas en Paraguay". La redacción final, edición y publicación del documento se han hecho con el apoyo de la Unión Europea, en el marco del proyecto de fortalecimiento de la Articulación Feminista Marcosur (AFM).

Índice

Presentación	4
1. Hacer radio: un gran desafío	6
Lucha de las trabajadoras domésticas	7
Proyecto “Repensar Experimentar”	8
El programa de radio y la experiencia sindical.	10
Barriendo los temores. ¿Miedo? ¿Miedo a qué <i>gua’u</i> ?.....	13
Hacer radio a pesar de las responsabilidades cotidianas.	23
2. La Hormiguera. La radio doméstica que te acompaña	24
Origen del nombre	25
Conducción	26
Propuestas de La Hormiguera.....	27
Audiencia	29
3. Doméstica Ñeñe. La voz de las trabajadoras domésticas	30
Origen del nombre	31
Conducción	31
Propuestas de Doméstica Ñeñe.....	33
Audiencia	35
4. Resultados	38
Llegar a más trabajadoras y sumarlas al sindicato	39
Vínculos comunitarios	41
5. Consideraciones finales	44
Fuentes	51

Presentación

El 2019 marcó un hito en la lucha por los derechos de las trabajadoras domésticas en Paraguay. En ese contexto, los dos programas radiales conducidos por dos sindicatos que las agrupan tuvieron su mejor escenario. Estos programas llegaron muy oportunamente en plena discusión, con aprobación unánime de la Cámara de Senadores, del derecho de las trabajadoras domésticas al 100% del salario mínimo. Este tema fue seguido de cerca por ambos espacios radiales y continuó luego de la votación del Senado, que en su debate dejó en claro que consignar a las trabajadoras domésticas solo el 60% del salario mínimo era un acto de discriminación.

La experiencia de los programas radiales aportó a “sacar brillo” a voces que debían sonar y resonar en la sociedad y que habían sido silenciadas por mucho tiempo. Por esto, consideramos relevante consignar en este material las vivencias de las trabajadoras organizadas en torno al empleo doméstico en la realización de los programas de radio, en el marco del proyecto “Repensar Experimentar”, y reflexionar sobre lo experimentado. Todo, a través del análisis de la primera temporada de ambos programas, de sus resultados e impactos en las organizaciones y en las vidas de las trabajadoras domésticas.

Se parte de relatar los aspectos comunes y las coincidencias que se observan en el relato de ambos grupos (Asunción y Encarnación). Luego, se revisan los aspectos particulares de cada programa, relacionados con las características de los entornos y las protagonistas. Se resumen los resultados para, finalmente, realizar unas consideraciones últimas sobre los logros y desafíos.

Las experiencias relatadas pueden ser valoradas por sus impactos. Pero también porque pueden constituir fuente de inspiración para sectores invisibilizados y para quienes buscan modificar las situaciones de exclusión que existen en la sociedad paraguaya. Y, como aquí se muestra, con iniciativas oportunas, las voces ocultas, y muchas veces amordazadas por las historias de discriminación, cuando brillan son capaces de impulsar cambios profundos y que transforman realidades.



1

**Hacer radio:
un gran desafío**

Lucha de las trabajadoras domésticas

La historia de lucha de las trabajadoras domésticas remuneradas del Paraguay lleva alrededor de tres décadas. Los últimos 10 años han sido fundamentales en el proceso de organización y en la conquista de sus derechos sociales y económicos. Esto ha impactado en el plano simbólico, en la visibilidad pública de la cuestión del trabajo doméstico y en su inclusión en las agendas políticas. Desde el 2015 existe una ley que las reconoce en sus derechos laborales y recién en el 2019 el sector accede al derecho pleno sobre el salario mínimo establecido para la clase trabajadora. La organización ha llevado a las dirigentes principales de los sindicatos de Paraguay a participar de importantes actividades en el exterior con el objetivo de conocer otras organizaciones, incidir en la legislación internacional, realizar acuerdos y convenios entre trabajadores y trabajadoras de diferentes países, reconocer problemas y realidades comunes, así como recoger apoyos para las iniciativas que llevan a cabo los sindicatos de cada país.

A nivel mundial, y particularmente en Latinoamérica, las trabajadoras domésticas se encuentran en un momento de visibilidad del sistema de trabajo que históricamente ha sido naturalizado, avalando muchas veces relaciones de pseudo esclavitud en los hogares de clase media y alta. Tal es la fuerza que ha tomado la figura de la trabajadora doméstica, que recientemente se ha destacado en producciones cinematográficas¹ y otras realizaciones que evidencian relaciones de explotación, maltrato, mecanismos de omisión y ocultamiento de las trabajadoras domésticas, mujeres a las que se les entrega el cuidado de los niños y las niñas, pero se les niegan sus derechos salariales, al tiempo libre e incluso a una alimentación digna.



1 Como ejemplo, las películas "The Help" (Taylor, 2011), "Roma" (Cuarón, 2018), entre otras.

Estas cuestiones no deben ser consideradas únicamente a modo de contexto ilustrativo de lo que se expresará más adelante en este material. Se trata de problemas sociales que forman parte del modo en que las trabajadoras domésticas perciben su experiencia de vida: en las conversaciones, entrevistas e intercambios siempre surgen, en algún momento, los sufrimientos y padecimientos que han transitado en sus diferentes trabajos. Al respecto, Lidia Maciel, trabajadora doméstica de Itapúa, expresó: “Yo hasta hambre pasé en una casa [en la que trabajaba] y cuando pasás eso, no te olvidás nunca más”.

Los maltratos, atropellos y traumas que históricamente han soportado las trabajadoras domésticas están allí latentes, como heridas que resurgen a cada instante.

Proyecto “Repensar Experimentar”

En la enorme, profunda y compleja trama descrita más arriba se sitúa la producción y emisión de los programas de radio “Doméstica Ñe’ẽ². La voz de las mujeres trabajadoras”, del Sindicato de Trabajadoras del Servicio Doméstico del Paraguay (Sintradespy) y “La hormiguera. La radio doméstica que te acompaña”, del Sindicato de Trabajadoras Domésticas y Afines de Itapúa (Sintradi).

El proceso para desarrollar estos programas radiales se inició a mediados de 2018, en el marco del proyecto “Repensar Experimentar” (“Rethink Experiment”), ejecutado por el Centro de Documentación y Estudios (CDE) y apoyado por el Fondo de Igualdad de Género de ONU Mujeres. El planteamiento inicial fue la emisión de cinco programas radiales con cada organización, empezando en febrero de 2019 y finalizando en marzo de 2019. Sin embargo, una vez acabado el proyecto, los programas tomaron vuelo propio por el entusiasmo de las trabajadoras, al punto que, con otros apoyos, se emitieron más temporadas que continuaron hasta el inicio del periodo de restricción de actividades debido a la pandemia de covid-19 en marzo de 2020.

2 En castellano, *Doméstica Ñe’ẽ* significa literalmente “el habla de la doméstica”; también puede comprenderse como “la voz de la doméstica”.

Proyecto “Repensar y Experimentar” (“Rethink Experiment”)

Equipo

Diseño y gestión:

Clyde Soto, Lilian Soto y Sandra Bosch.

Acompañamiento técnico y creativo:

Fátima E. Rodríguez, Giovanna Guggiari, Claudia Miranda y Mara Portillo.

Producción y logística de La Hormiguera:

Giovanna Guggiari, Mara Portillo y Sintradi.

Conducción de La Hormiguera:

Celina Barrios, Ramona Barrios y Ludi Jiménez.

Producción y logística de Doméstica Ñe'ẽ:

Fátima E. Rodríguez, Claudia Miranda y Sintradespy.

Conducción de Doméstica Ñe'ẽ:

Hignia Vázquez, Marciana Santander, Monserrat Martínez y Senaida Colina.

Música original:

Claudia Miranda.

Fotografía:

Luis Vera, Javier Medina, Frédéric Hayen, Amancay Stumpfs.

Posproducción de audio:

Nico Vera, Oscar Vera, Tony Portillo.

Posproducción de video:

Gio Guggiari, Mara Portillo, Tony Portillo, Juanchi Franco.

Diseño gráfico:

Juanchi Franco.

Sistematización:

Dora Gómez Paiva y Delia Ramírez.



El programa de radio y la experiencia sindical

La concreción de Doméstica Ñeñ y La Hormiguera no puede entenderse por fuera de la intensa trayectoria y experiencia de ambos sindicatos. Los programas expresaron un cúmulo de aprendizajes adquiridos en los últimos años.

Las trabajadoras domésticas que han pasado por el proceso de organización comprendieron la propuesta de comunicación radial como un desafío más: “Nunca nos imaginamos tener un programa de radio, pero antes tampoco nos imaginamos redactar una ley. Antes ni sabíamos lo que era un sindicato”, comentó Librada Maciel, secretaria general del Sintradi. En este sentido, entendieron la propuesta como una forma más de poner en la escena pública a la trabajadora doméstica: “Yo estoy viendo que se está visibilizando más cada día, que mucha gente, la sociedad misma está viendo otras formas. Hace años que mucha gente piensa que la doméstica no es trabajadora, es como si fuera una persona que está ahí en la casa, como si no fuera nada, que somos cualquier cosa menos trabajadoras”, explicó Marciana Santander, secretaria general del Sintradespy.

Para lograr la sindicalización, el trabajo doméstico tropieza con importantes obstáculos: el aislamiento como parte de su condición laboral favorece la fragmentación que muchas veces impide a las trabajadoras hallar el tiempo de reunión y el espacio para reconocerse, lo cual es un factor clave para la organización de actividades gremiales; la escasez del tiempo, consumido en sus largas horas de trabajo, considerando el tiempo “libre” –los domingos–, el momento dedicado a la familia; la maternidad de muchas trabajadoras domésticas.

“El tema es que cuesta sindicalizar a las personas que están en el trabajo doméstico, te juega en contra que estamos dispersas, no somos un grupo de obreros dentro de una obra, sino que estamos en distintas casas y distintos barrios. Y después tenés el factor tiempo y el factor dinero. Nosotras sacrificamos el domingo para poder congregarnos y después está el tema del pasaje, y todas esas cosas”.

Solana Meza (Sintradespy)

Considerando las condiciones de aislamiento en que se desempeñan las trabajadoras domésticas y la mencionada limitación del tiempo y los recursos,

un programa de radio –para llegar a las trabajadoras mientras que ellas comparten con sus familias o están en sus labores– representaba una gran oportunidad a explorar³. Así lo entendió Marciana Santander, secretaria general del Sintradespy y conductora de Doméstica Ñeë: “La radio se escucha mientras que una limpia, lava o plancha, entonces es una herramienta muy importante para nosotras”. Además, la posibilidad de hacer radio las interpelaba en sus potencialidades como enunciadoras.

“Nunca pensamos, ni nos imaginamos, pero después dije, nosotras somos expertas, podemos hablar de nuestra experiencia”.

Librada Maciel (secretaria general del Sintradi)

Un aspecto muy importante es que los programas de radio han contribuido a impulsar y dar relevancia a la generación más joven de los sindicatos. En ambos casos, las mujeres que asumieron la conducción de los programas pertenecen a una segunda generación de trabajadoras domésticas. Con la práctica de comunicación radial, ellas han desarrollado la narrativa oral (capacidad de síntesis, expresividad, claridad, uso del tiempo) y la confianza en sí mismas al momento de tomar la palabra. Esto les ha permitido asumir roles de representación activa de sus compañeras.

Una característica importante de ambos sindicatos es la presencia de lazos familiares y de parentesco como parte de las lógicas de funcionamiento. “Yo, de chica, andando atrás de mi mamá conocí mis derechos y mi mamá los suyos”, señala Hignia Vázquez, una de las jóvenes que ejerció la conducción de Doméstica Ñeë. Del mismo modo, su compañera en el programa, Monserrat Martínez, comentó que su mamá, su tía y su hermana son actualmente integrantes del Sintradespy. En tanto, en La Hormiguera, las conductoras, Celina y Ramona Barrios, son hijas de la secretaria general del sindicato. Esta característica de las organizaciones tejidas sobre redes de parentesco es común en Paraguay; quizás por la mencionada dinámica del trabajo doméstico de aislamiento y de escasez de recursos económicos, que complejizan la organización,

3 Según estudios disponibles, 8 de cada 10 personas escuchan diariamente la radio y 7 de cada 10 lo hacen en sus casas (TEXO, 2015). La penetración de las redes sociales continúa creciendo, 9 de cada 10 personas se conectan a internet desde sus teléfonos celulares diariamente, 5 de cada 10 está conectada activamente a Facebook y casi 2 de cada 10 a Instagram (Senatics, 2017).

es que la presencia de lazos de parentesco resulta tan importante para ambos sindicatos, ya que las familias son también unidades de administración de tiempo y recursos.

Sin ejercer valoración sobre la forma de constitución de los sindicatos, se observa que los lazos de parentesco potencian el trabajo colectivo, ya que se trata de vínculos fuertes y preexistentes a la organización que garantizan presencia de toda la familia de las trabajadoras domésticas en determinadas coyunturas. Pero, en otros momentos, las relaciones de parentesco involucran ciertas disrupciones entre compañeras, cuando surgen problemas entre madre e hija, tía y sobrina, vinculados más al ámbito de lo cotidiano y lo familiar. En esta dirección, un proyecto de comunicación como el que aquí se ha abordado no está exento de estas cuestiones, por lo tanto, es un aspecto que merece cuidado y ser tenido en cuenta, considerando el bienestar de las personas individuales y también de los colectivos.

Asimismo, las trabajadoras domésticas manifestaron que el trabajo sindical presenta importantes desafíos: un sacrificio personal, una reconfiguración continua de tensiones y discusiones para la acción en el trabajo grupal, una clara postura y, en caso necesario, la defensa frente a voces externas y/o adversas a la organización, cuando se interactúa en torno a sus objetivos.

En resumen, la experiencia de la sindicalización a través de todas sus actividades (talleres, cursos, capacitaciones, formaciones, encuentros, etc.) y el proyecto radial, siguiendo esta misma línea, han contribuido a socializar los conflictos y las situaciones desagradables que han transitado cada una de las trabajadoras, para entender que no se trata de historias personales o anécdotas individuales, sino de problemas colectivos a ser enfrentados a través de la organización y la acción sindical.



Barriendo los temores: **“¿Miedo? ¿Miedo a qué *gua’u*?”**

El sentimiento de temor ante el desafío que significaba hacer un programa de radio ha sido un denominador común reconocido por todas las trabajadoras domésticas que ejercieron el papel de conductoras e incluso por aquellas que no cumplieron ese rol, pero acompañaron el proceso. Resultan significativas las palabras de Gladis García, trabajadora doméstica afiliada al Sintradi: “Yo tenía miedo de preguntar cómo se hacía para no tener miedo”.

Las conductoras de La Hormiguera –Ramona, Ludi y Celina– confesaron que cuando llegó la propuesta la tomaron como una broma, se negaron a sí mismas la idea de participar o confiaron en que el rol de la conducción recaería sobre la dirigente histórica de Encarnación: “Cuando nos dijeron que íbamos a hacer un programa de radio, yo dije: ¿qué vamos a hacer un programa de radio?”. Otra de ellas afirmó: “Yo acepté ir a las capacitaciones como un chiste, pero jamás pensé que iba a estar conduciendo un programa”. Finalmente, agregó Celina: “Yo dije que se haga, total Librada y Ludi van a ser las conductoras”.



Ramona,
Ludi y Celina,
conductoras de La
Hormiguera.

A la pregunta “¿miedo a qué?”, Celina Barrios, conductora de La Hormiguera, responde “A que se rían. Sinceramente. A equivocarnos como conductoras”, y seguidamente recuerda la baja tolerancia a la frustración que la hacía sentir muy vulnerable a cualquier apreciación: “Yo decía, si el señor detrás del vidrio se llega a reír en el primer programa de mí, eso nomás estaba en mi cabeza. No voy a aguantar”.

4 Traducción del guaraní: “¿miedo a qué supuestamente?”.

En la misma dirección, Hignia Vázquez, conductora de Doméstica Ñeë contó: “Yo tenía miedo a que me salga mal, tenía miedo de quedarme sin voz”. Ella temía a no desempeñarse a la altura de las circunstancias en cuanto al valor del sindicato y de sus compañeras y también tenía miedo a los inconvenientes tecnológicos, que en ambos proyectos radiales sucedieron (caída de la transmisión o de la llamada telefónica), pero que, en efecto, las conductoras y los equipos de producción los supieron resolver con holgura. Sobre los problemas técnicos, Hignia expresó su temor: “[Tenía] miedo a que no me salga, que no salga la transmisión, que no salga la llamada, cosas que también ya pasaron. Yo quiero que salga bien, que sea perfecto y me pone nerviosa y me descoloca eso”.



Solana Meza, Marciana Santander, Monserrat Martínez, Senaida Colina e Hignia Vázquez, conductoras de Doméstica Ñeë.

Ciertamente, los miedos y temores están relacionados con el hecho de tener que emprender una nueva tarea, en la que no tenían práctica, con un sentimiento de responsabilidad y también con la autoexigencia de hacerlo de la mejor manera posible.

El equipo profesional creativo del CDE, integrado por Fátima Rodríguez, Giovanna Guggiari, Claudia Miranda y Mara Portillo, acompañó los encuentros y talleres de capacitación en Asunción y Encarnación. Este equipo buscó optimizar los recursos técnicos para inventar una radio posible desde las voces de las trabajadoras domésticas y junto con ellas “desterrar” los miedos y preocupaciones. Las reuniones tuvieron una frecuencia aproximada de dos veces a la semana; ya en cercanías a la fecha de lanzamiento de los programas se sumaron dinámicas de ensayo y entrenamiento.



▶
Participantes
de Sintradespy.
Asunción.



▶
Capacitación
en Itapúa.

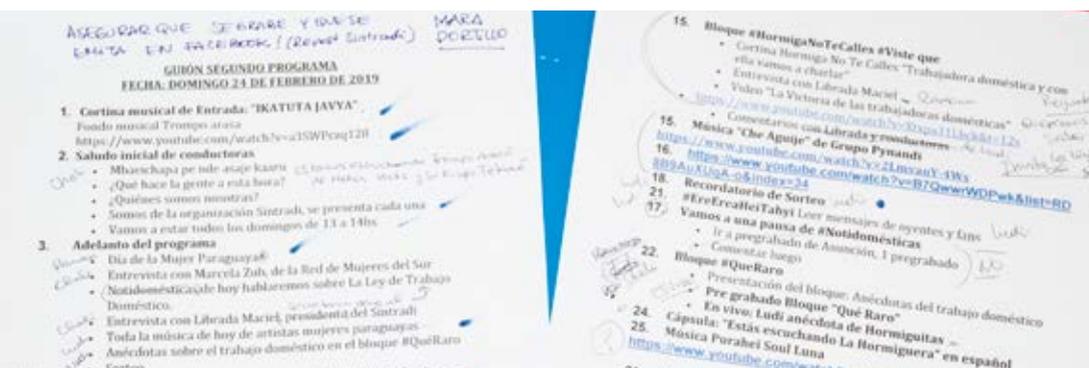
“Me pongo en el lugar de ellas, te llaman para hacer algo que no hiciste nunca en tu vida [...], yo voy a estar muy asustada. Así las encontré a ellas en un comienzo”, señaló Mara Portillo, una de las comunicadoras del equipo de Encarnación. Por su parte, Fátima Rodríguez explicó el criterio que adoptaron para el trabajo: “Creíamos que apenas la técnica no era suficiente, porque no se trataba solo de técnicas sino de pensar y experimentar sobre la propia forma de contarse como trabajadoras domésticas”. El trabajo previo a la emisión de los programas cumplió la función de encuentro y articulación a través del conocimiento y reconocimiento mutuo. Claudia Miranda, integrante del mencionado equipo creativo, participó en la producción artística, pero ella siente que su rol más importante durante el proceso de preparación ha sido brindar “la escucha” y “el compartir” en un grupo que, como todos, precisa ser comprendido: “Yo sentía que ellas tenían miedo, muchas veces no expresaban, pero se sentía en sus reacciones”.



Primera emisión del programa La Hormiguera.

Giovanna Guggiari se refirió al entusiasmo que sintió frente a la posibilidad de explorar y experimentar un proyecto diferente: “Cuando nos dijeron ‘radio’, yo no pensé solo en radio, pensé en todo lo que podíamos hacer a partir de la radio, algo multimedial, algo reciclable en diferentes canales, algo desde la comunicación narrativa que conecte con otras sensibilidades y no solo la militante”. En efecto, la transmisión en simultáneo por Facebook permitió el acceso para aquellas personas que no pudieron sintonizar el programa en el mencionado horario. Internet ha posibilitado ir más allá de las fronteras de Asunción y Encarnación, estableciendo comunicación con personas de diferentes ciudades del Paraguay e incluso de Argentina y España.

El equipo profesional creativo del CDE ha trabajado junto con las trabajadoras domésticas en aspectos técnicos de la comunicación radial, con foco en la elaboración de contenidos, la organización del guion, capacidad de síntesis, fluidez en el diálogo, uso del tiempo, escucha entre ellas, proyección de la voz y modulación, prácticas de la lectura y de la entrevista, postura corporal, entre otras cuestiones.



“Gracias a las observaciones pudimos encaminar. No nos pasa eso de que nos encimamos todo cuando queremos hablar o que nos molestamos. Ya tenemos todo encaminado cómo tenemos que decir. Nos enseñaron bien y al final fue fácil”.

Hignia Vázquez (Doméstica Ñe'ẽ)

Pero quizás más importante que toda la técnica para la incorporación del lenguaje de radio han sido los ejercicios para lograr confianza: “Se sentía el miedo en forma de tensión, no expresado en palabras y luego fueron liberándose en el proceso, utilizamos técnicas como el juego”, recordó Claudia Miranda, integrante del equipo del CDE. En este mismo sentido, Giovanna Guggiari se refiere a los diferentes planos de confianza necesarios: “El desafío era que confíen en nosotras como facilitadoras que orientamos el proceso, que confíen en sus compañeras y que confíen en sí mismas”.

El trabajo de las profesionales de la comunicación con las trabajadoras domésticas fue bien valorado por las últimas en todo momento, sobre todo en lo que respecta al fortalecimiento de la autoestima. “Ellas te transmiten: naciste para esto (risas). Te alientan”, señaló Celina Barrios, conductora de La Hormiguera, “y te dicen ‘¡purete te salió!’ y nosotras sabemos que hay cosas que decimos mal, que nos equivocamos, pero esa motivación de que sí te salió bien nos alienta a seguir hasta hoy. Ahora, si nos equivocamos nos reímos de nosotras”. Ludi Jiménez, su compañera en la conducción, agregó: “Por más que metemos la pata, ellas nos dicen ‘¡ustedes pueden!’, todo siempre es positivo. Eso nos incentivó a seguir adelante”. El equipo profesional creativo también se ocupó de contribuir en la producción de audios pregrabados, gráfica y audiovisual para la promoción en redes y en televisión (en el caso del programa de Encarnación): logos, volantes, fotografías, gráfica animada, videos, etc.



Es importante remarcar que las trabajadoras domésticas tuvieron la última palabra en todas las decisiones que se tomaron, según expresaron: “La única cosa [de la] que yo no me puedo quejar es que siempre estuvieron, que siempre están ahí y que siempre hicieron las cosas como nosotras quisimos. Y eso es muy bueno y es lo que mi grupo más valora; que no se nos impone algo que no queremos”, comentó Hignia Vázquez, de Doméstica Ñeë. En efecto, Fátima Rodríguez, integrante del equipo creativo del CDE, hizo referencia a la forma cuidadosa y meticulosa como se trabajó en Asunción: “Cada frase que pusimos en el guion debía ser consultada con la comisión directiva que, por un lado, ayudó a lo que se busca (el empoderamiento de las trabajadoras domésticas), pero por otro lado, implicó mucho trabajo de negociación y renegociación por parte del equipo técnico”.

Para el cumplimiento del “destierro de los miedos” ha sido fundamental que el equipo de la conducción sea integrado completamente por trabajadoras domésticas del sindicato, tal como se hizo en ambos programas.

“A mí me gusta trabajar con ellas [señala a sus compañeras], porque si vos venís a hacer el programa conmigo, yo no voy a saber trabajar contigo si no nos conocemos y venimos de diferentes ámbitos laborales. Ellas saben nuestra realidad y nuestra lucha, eso te da la confianza de saber que ellas están para defenderte. Si yo venía a hacer sola el programa no iba a aguantar ni un día. Pero con las compañeras se da la confianza, si estaba sola me iba a dar mucho miedo”.

Celina Barrios (La Hormiguera)

Igualmente, fueron bien valorados por las trabajadoras domésticas de ambos sindicatos los encuentros con periodistas destacadas de los medios paraguayos: Yolanda Park, Estela Ruiz Díaz, Patricia Vargas y Menchi Barriocanal, realizados los días 17 y 19 de diciembre de 2018 en el Gran Hotel del Paraguay. Todas las trabajadoras que participaron de ese encuentro rescataron que el testimonio de las mencionadas periodistas les ha servido para desterrar los miedos que sentían en aquel entonces. Cuenta Celina Barrios, de La Hormiguera: “Nosotras les dijimos que teníamos miedo y ellas nos dijeron: “miedo a qué, si es su experiencia, ustedes saben de lo que van a hablar, esa es su arma. [...]. Ellas te dicen: nosotras así empezamos. [...] Nadie empieza sin tener miedo”. Las trabajadoras domésticas fueron interpeladas por las palabras de la periodista Yolanda Park: “Miedo... ¿miedo a qué *gua’u*? Cosas más grandes ya lograron. Nadie mejor que ustedes sabe cuáles son sus problemas y la mejor forma de encararlos”.



Encuentro con Yolanda Park, Estela Ruiz Díaz y Patricia Vargas.

Por su parte, Solana Meza, integrante del Sintradespy, sostuvo que conocer a las periodistas “famosas” le significó darse cuenta: “Mirá, es igualita que yo, tuvo más oportunidades nomás, pero yo también puedo”. Más tarde agregó que sintió por parte de ellas un apoyo más amplio: “Hay mucha gente dispuesta a apoyar la lucha de las mujeres que hasta el momento estamos siendo discriminadas. Saber que ellas dicen: desde mi lugar les apoyo, el trabajo de ustedes es digno”.

Las periodistas coincidieron en que lo importante era lograr autenticidad en la comunicación para poder conectar: “Se acabó la época de la voz impostada de teatro, una tiene que ser una misma. Diviértanse y sean naturales”, señaló Estela Ruiz Díaz. En la misma dirección habló Menchi Barriocanal: “Lo más importante es que el producto sea fiel a la identidad, ser ustedes mismas, lo más sinceras posible. Crear un relato que les conecte con la realidad sinceramente. Si es lo que uno piensa es algo que una tiene que decir. Sin buscar palabras. Ser auténtica, no querer mentir a la audiencia. Comunicación franca”. “Confíen en la naturalidad. Generar empatía y sensibilidad”, completó Patricia Vargas.



Menchi Barriocanal instó a las trabajadoras domésticas a ser a mantener su identidad, ser sinceras y auténticas.

Las periodistas experimentadas transmitieron algunos *tips* que fueron de utilidad para la nueva experiencia encarada por las trabajadoras domésticas. Para conectar con la audiencia, Patricia Vargas sugirió: “Lo importante es acompañar. Preguntar a tu oyente: ‘¿qué vas a comer hoy?’ ‘va a llover, hay que guardar la ropa’. ‘Domingo *ka’aru*’. Háganle saber qué se hace en las casas, cuéntenle los detalles. Cuenten cosas que no se saben”. Les instó asimismo a “no perder la alegría y a hablar también de otras cosas”. Además, esta periodista las animó a informarse: “Lean, lean mucho, lean cualquier cosa, lean todo. Leer para agregar vocabulario. ‘San Google’: si no sé algo, *googleo*. También remarcó la importancia de conocer la legislación: “La biblia de ustedes es la ley, deben saber de pe a pa la ley que quieren posicionar. Responder con artículo, decirlo en forma sencilla (en vez de 48 horas decir 2 días, en guaraní, hacerlo simple, entendible)”.

Los consejos de las periodistas profesionales fueron importantes a la hora de gestar el tono y el estilo de cada uno de los programas de radio. Varias de ellas coincidieron en la necesidad de formular programas entretenidos, no superficiales sino con contenido. “Acompañarles en su cotidiano, con el clima, la hora, la música. Hay que dar información sobre derechos a través del entretenimiento. No hace falta ser tan denso, no todo demasiado serio, ni demasiado negativo. No apelar a la violencia ni acusación liviana”, aconsejó Estela Ruiz Díaz. En el mismo sentido, apoyó Yolanda Park: “La radio te da un poder muy grande, hay que ser charlatanas, pero con contenido”.

Otro aporte importante de los consejos y recomendaciones dados por las periodistas y comunicadoras con experiencia ha sido prepararlas para la tolerancia y el aprendizaje en relación con las críticas externas, pero también las diferencias entre ellas. En este sentido, Yolanda Park expresó: “No hay que enojarse con las críticas. Ser abiertas y objetivas, responder con serenidad”. En tanto, Menchi Barriocanal opinó: “No hay que darle cabida a la ofensa. La incomprensión, la intolerancia, te sacan de las casillas. Hay una campaña para eliminar la voz de quienes defendemos derechos”.

Para Patricia Vargas, la autenticidad es un camino y un recurso para lidiar con aquello que incomoda: “Si estás de mal humor o con algún problema personal, aguanta hasta donde puedas, tu oyente no tiene la culpa. Contale a la gente que estás *pirevai*⁵. Ese problema contalo, tal vez le pasa a otra gente”. Además,

5 Expresión en guaraní que refiere al mal genio o mal humor.

ella se refirió a la importancia de la gestación de un buen clima de trabajo a pesar de las diferencias: “No necesariamente todas piensan igual. No tener miedo al debate. En el debate se crece. Tenemos que salvarnos entre compañeras al aire. Cuando termina el programa vuelven a ser compañeras, aunque haya diferencias”.

El fortalecimiento de las confianzas es muy importante porque, aun habiendo cruzado la barrera del miedo inicial del primer programa, las trabajadoras domésticas sindicalizadas continúan siendo sensibles a la opinión pública y a las eventuales críticas que en el contexto de su lucha salarial toma otro tenor. Así lo explica Ramona Barrios, de La Hormiguera: “No es fácil, nosotras ahora hasta de nuestras mismas compañeras recibimos críticas. Se les invitó a todas a participar de la reunión, pero como siempre estábamos nosotras. Pero después a la hora de la verdad, nadie se animó”.

Fátima Rodríguez, integrante del equipo técnico creativo del CDE opinó: “Con los talleres ganamos en técnica y ganamos aliadas potentes”. Estas aliadas contribuyeron a fortalecer la autoestima de las trabajadoras domésticas en el desafío de asumirse como trabajadoras domésticas. Por ejemplo, Menchi Barriocanal les alentó diciendo: “Ustedes son sus propias maestras. Que sea como un cuento, la base es la propia historia de cada una. Voces de mujeres para contarles el sentir, las esperanzas, las necesidades, los sueños”.



El discurso hegemónico del saber experto y profesional establecido en el sentido común genera una idea excluyente que sostiene que “solo quienes saben hablar”, quienes “hablan bien” pueden expresarse en los medios de comunicación. Esta idea era también sostenida por las trabajadoras domésticas antes de realizar la experiencia radial: “Nosotras pensábamos que nuestra mo-

dulación de voz no era la adecuada para hacer radio, porque vos al prenderte a la radio escuchás y decís ‘¡Guau! ¡Qué voz que tiene!’ y nosotras así renormal, como hablamos todas esas cosas”, señaló Senaida Colina, conductora de Doméstica Ñeë. Sobre el mismo punto, Celina Barrios, de La Hormiguera, remarcó en varias oportunidades que su voz “no da” para la radio.

Con los diferentes encuentros de capacitación previos a los programas de radio, las trabajadoras domésticas comprendieron que sus voces son importantes y su experiencia merece ser comunicada. Los encuentros de formación han sido fundamentales para desterrar esa imagen que considera que solo las personas “profesionales” están habilitadas para estar en los medios de comunicación, basarse en su experiencia y sacar “brillo” a sus propias voces, tal como cuenta Librada Maciel (Sintradi): “Nos dimos cuenta en los talleres de que era todo en base a nuestra realidad. Nosotras y nuestros temas. Lo que sabemos. Es como si fuera que somos periodistas”.

Más allá de haber participado del taller con las profesionales, con las “famosas” y varios encuentros de capacitación con el equipo interdisciplinario del CDE, la principal inspiración para las trabajadoras domésticas ha surgido de ellas mismas, de sus compañeras, de compartir sus experiencias y volverlas colectivas. El apoyo de las compañeras del sindicato que no participaron en la conducción, de las que asumieron el papel de oyentes, acudiendo a las redes para expresar su aliento o bien siendo entrevistadas con la finalidad de “contar sus historias”, ha sido de gran aporte y de motivación. “Nosotras dimos este paso y ahora le estamos pidiendo a cada compañera que esté con nosotras un domingo y que cuente su experiencia. Queremos que todas cuenten sus anécdotas”, comentó Ludi Jiménez, de La Hormiguera.

Se remarca finalmente que, en virtud de los testimonios de las trabajadoras domésticas –pero también observando la soltura con la que actualmente se expresan no solo en los programas de radio, sino en las instancias públicas en las que son convocadas en tanto referentes del sector–, las trabajadoras domésticas que han pasado por las capacitaciones –y más las que han asumido la conducción– se han convertido en verdaderas comunicadoras sociales, ganando en aprendizaje y también en legitimidad para el abordaje de determinados temas.

Hacer radio a pesar de las responsabilidades cotidianas

La responsabilidad de hacer radio ha significado para las trabajadoras domésticas un desafío en cuanto a la administración del tiempo para el cumplimiento de todos los compromisos. Ellas, además de sus trabajos (varias tienen más de uno), asumen obligaciones sindicales, algunas también son madres y/o tienen familia, otras son estudiantes, entre otras actividades. Esto ha sido una preocupación constante y quizás haya sido uno de los aspectos más problemáticos que se presentaron durante la experiencia radial.

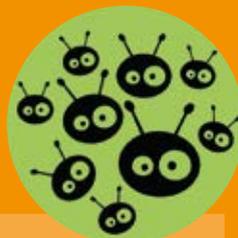
Fátima Rodríguez, del CDE, puntualizó: “Los talleres eran de dos horas en la noche, por lo general, domingos o sábados a la tarde, porque es el horario que les convenía a las trabajadoras domésticas. Es fuera del horario laboral. Algunas veces, las compañeras venían con sus hijos y entonces los hijos participaban de los teatros radiales”.

Los múltiples compromisos de las trabajadoras domésticas hicieron que no todas pudieran asistir siempre a las capacitaciones; tampoco pudieron participar todas del proceso completo e incluso algunas debieron postergar sus actividades. Es el caso de Ramona Barrios, de La Hormiguera quien, además de dedicarse al trabajo doméstico por horas, es madre y tiene una peluquería, que en esos meses de entrenamiento radial tuvo que dejar de lado: “Nadie va a decir yo no tengo problemas, si no es en el trabajo, es en la casa. [...] Me costaba mucho, fui dejando de lado mi peluquería para venir en la capacitación. [Fueron] meses de capacitarnos”.

Realizar el programa los domingos al mediodía implicaba no compartir con las familias el almuerzo y para muchas ese es el único día que tienen libre para estar con sus afectos. Sin embargo, las trabajadoras que participaron del proyecto radial expresan satisfacción de haber hecho tales sacrificios en función de los resultados. Una vez más, la experiencia sindical hace que las familias de las trabajadoras domésticas organizadas estén al tanto de los compromisos de las mismas, acompañen y apoyen las actividades de estas mujeres, porque entienden la importancia de la acción colectiva.

2

La Hormiguera. La radio doméstica que te acompaña



Ficha técnica de La Hormiguera

Sindicato de Trabajadoras Domésticas y Afines de Itapúa (Sintradi).

Ciudad de emisión	Encarnación.
Transmisión	radio Itapúa 102.5, Canal 2, Facebook: página de Canal 2: https://www.facebook.com/canaldoscms/
Conducción	Celina Barrios, Ramona Barrios y Ludi Jiménez.
Producción	Mara Portillo, Giovanna Guggiari y el Sintradi.
Composiciones musicales originales	Claudia Miranda.

Origen del nombre

“La Hormiguera” surgió a partir de uno de los talleres en el que las trabajadoras domésticas recordaron anécdotas.

“Una historia que surgió en un taller que tuvimos, yo estuve comentando, estábamos contando anécdotas del trabajo que pasamos. Y trabajaba en una casa grande, con otra compañera. Muy buenas personas eran nuestros patrones. Llegamos una mañana y hubo una fiesta o cumpleaños y quedaron algunos bocaditos que sobraron de la noche y dijimos ‘vamos a desayunar esto porque nunca nos reclamaban de lo que comemos’, pero justo estaba una cuñada de mi patrona que vino de Asunción y ella cuida más las cosas, y ella se levantó y nos preguntó: ‘¿dónde está la empanadita que sobró?’ Y lo primero que a mí se me ocurrió decir fue que estaban llenas de hormigas y que tuvimos que tirar, porque teníamos vergüenza de decir que habíamos comido. Nosotras hasta ahora nos reímos de esa anécdota con nuestra compañera de trabajo. Pobre hormiguita, le echamos la culpa a la hormiga. De ahí empezó y comenzamos a ver que la hormiga trabaja en conjunto y todo coincidía y a todas les gustó”.

Ludi Jiménez (Sintradi)



Esta anécdota, contada entre risas, refiere al miedo y la vergüenza de reconocer que tomaron las sobras y la incomodidad de compartir un espacio que nunca es suyo. No se trata de un temor infundado. Varias de las trabajadoras domésticas recordaron que antes de formar el sindicato pasaron por trabajos en los que los patrones y las patronas controlaban todos los productos guardados en la heladera, alimentando a sus empleadas con las sobras y a veces ni siquiera eso.

Volviendo al nombre del programa, según manifestaron todas las trabajadoras domésticas que participaron del proceso radial en Encarnación, se entusiasmaron con pensar en la hormiga como protagonista, recuperando los valores que representa: “es trabajadora”, “se mueve en grupo”, “es fuerte porque carga 50 veces el peso de su cuerpo”, “parece que es invisible porque es pequeña

pero pica fuerte”; “es valiente porque sale a trabajar a pesar de las adversidades”. Con el transcurso de los programas, las trabajadoras se fueron apropiando cada vez más de ese nombre que ellas propusieron: “[Mi hijo], él siempre mira Animal Planet y vio las hormigas y me dijo: ‘¡Mamá, *maemina, maemina!* ¡Ha péa oré hina!, he’i che⁶. Y ahí le digo ‘esas somos nosotras (risas)’”.



Conducción

Los nombres de las tres conductoras también surgieron en los talleres; “quedaron las tres más valientes”, reconocieron varias de sus compañeras. En La Hormiguera, la secretaria general, Librada Maciel, no asumió la conducción. Eso ha permitido que las más jóvenes del sindicato, al tomar esa responsabilidad, desarrollaran habilidades de comunicación oral. Una de las jóvenes conductoras, Celina Barrios –a raíz de la participación en el primer programa de la directora del Consejo por los Derechos de la Mujer de la Municipalidad de Encarnación, Juani Cañete– fue convocada a recibir un reconocimiento y dar un discurso frente a un público de unas 200 personas (funcionarios, profesionales, artistas, estudiantes, entre otros). Celina asumió esa responsabilidad y se destacó por su desempeño. En su intervención afirmó que eso ha sido posible gracias al camino transitado en el sindicato, que encuentra en el programa de radio un episodio fundamental: “Antes yo era la chica de la última fila, la que se sentaba atrás, la que no hablaba”. Este nuevo rol de comunicadoras sociales de las tres mujeres que ejercieron la conducción de La Hormiguera contribuye

⁶ Traducción del guaraní: “¡Mamá, mirá, mirá! ¡Y eso somos nosotros!, me dijo”.

a la formación de nuevos liderazgos, a la confianza de todo el grupo y permite que la secretaria general pueda delegar la representación en determinados espacios.

El grupo radial del Sintradi se compuso de siete trabajadoras domésticas que participaron de las capacitaciones y de la producción, estuvieron presentes en todos los programas aunque no salieran al aire. A la pregunta, qué rol cumplieron las compañeras del sindicato que no conducían, ellas respondieron casi al unísono: “el apoyo”. “Estamos detrás de las conductoras para alentarlas como a esos futbolistas, ellos están jugando y el público manda”, afirmó Gladis convencida y sonriente, a lo que Librada agregó: “Nosotras más emocionadas que ellas. Nosotras estamos acá”. “Y estar unidas”, remató Gladis de manera enfática.



Propuestas de La Hormiguera

A propósito de la forma en que todo el grupo trabajó en Encarnación, la secretaria general del Sintradi señaló: “Acá en Itapúa somos muy unidas, tenemos un buen equipo y cuando decimos ‘esto vamos a hacer’, estamos todas juntas, por eso pusimos La Hormiguera, porque siempre estamos; si una no puede, la otra puede. A veces estamos medio decaídas, pero nos apoyamos la una a la otra”. En la misma dirección, Lidia Maciel compartió su experiencia: “A mí lo que más me gusta del programa es la compañía. Las amistades, conocer personas nuevas, eso es lo más importante. Yo me siento más feliz. Además, voy con mi hija; donde voy, se va ella”. Así, se observa que la unidad asumida por el grupo se ve reforzada en este proyecto.

Por su parte, Mara Portillo, quien trabajó activamente en la producción del programa, describió al grupo como “especial” y “abierto”: “las propuestas que presentás, las toman. Las animás y ellas toman eso. Otros grupos te tejen un muro y es difícil romper esa barrera, hay más hostilidad, por el contexto y las condiciones, pero este grupo es muy especial”. Otra cuestión importante que remarcó la comunicadora fue: “Nosotras venimos a ayudar a cerrar un ciclo e iniciar otro”, expresando con ello que las trabajadoras domésticas ya tenían un enfoque de derechos desarrollado, por eso el entrenamiento, las prácticas y los talleres de capacitación apuntaron fundamentalmente a fortalecer la confianza y la autoestima de las trabajadoras domésticas, sobre todo de aquellas que tomarían la responsabilidad de conducción.

En cada emisión, La Hormiguera se propuso una consigna, con el fin de estimular la participación de la audiencia, pero la principal herramienta ha sido el sorteo de un equipo de mate o tereré (gestionado por el Sintradi) acompañado por paquetes de la yerba mate agroecológica Oñoirũ, de la Conamuri, de Edelira, Itapúa, que ha auspiciado a La Hormiguera, promoviendo de ese modo una sinergia entre proyectos con fines sociales. El formato del programa ha sido ligero, ameno y llevadero. Si bien se caracterizó por la impronta de las trabajadoras domésticas, podría ser clasificado como de “interés general”. El contenido, tanto informativo como artístico, fue producido en su mayor parte en Encarnación, pero eventualmente se ha utilizado contenido realizado en Asunción, sobre todo en lo que respecta a los informativos sobre los derechos de las trabajadoras domésticas y las creaciones artísticas de Claudia Miranda, pensadas oportunamente para estos programas.



Sindicato de trabajadoras domésticas de Itapúa

23 feb. a las 22:54 • 🌐

Este domingo de 13 a 14 hs te esperamos en **Itapúa FM** para conversar sobre temas domésticos fundamentales para la política local, nacional e internacional.

📞 Mandanos wasap al 0985123097 y contanos tus experiencias domésticas.

#RadioDoméstica #LaHormiguera



Igual valor, iguales derechos compartió un video en vivo.

24 feb. a las 15:45 • 🌐

Aqui estamos en un nuevo programa de **#LaHormiguera #TuCompañíaDoméstica #NuestroTrabajoVale #IgualdadSalarial**



CANAL DOS - CMS transmitió en vivo.

24 feb. a las 13:42 • 🌐



Audiencia

La trabajadora doméstica ha sido abordada en tanto “trabajadora”, pero fundamentalmente como “mujer”. Se ha pensado en la trabajadora doméstica (sindicalizada y no sindicalizada) como la principal oyente.

“A mí me gusta mucho porque es un programa propio, nuestro, que se trata de la trabajadora doméstica, que no puede participar, pero por lo menos puede escuchar el programa de radio.

Así ya saben que hay un sindicato, que hay un equipo de mujeres que van a trabajar a favor de las mujeres, de la madre, de la tía y de la niña. Este programa se pudo porque hay un sindicato y atrás de eso muchas mujeres que están trabajando, que no descansan”.

Wenceslao González

El enfoque hacia la mujer como protagonista no inhabilitó a los varones en tanto destinatarios: “Ojalá los varones también escuchen y entiendan que las mujeres no somos juguetes, porque algunos son demasiado machistas, porque son el hombre de la casa. Creo que los varones que escuchen, que les cambien un poco su coco (risas)” (Gladis García, Sintradi). Wenceslao aclaró que para los empleadores también fue importante el programa, ya que se abordaron no solamente derechos sino también obligaciones y responsabilidades de las trabajadoras domésticas y sus empleadores.

Mara Portillo remarcó: “Creería que fuimos el único medio que pasamos y cubrimos lo que fue la Marcha del 8M [...]. En Canal 2, en radio Itapúa y en las plataformas de Facebook *on line*, poder cubrir en un contexto como Encarnación es un logro histórico”. En las palabras recién citadas, se observa una especial valoración al significado que un programa de las características de La Hormiguera puede tener en la comunidad encarnacena. Debe considerarse la oportunidad que el programa ha representado al instalar temas que en la agenda local se encuentran prácticamente ausentes.

El equipo radialista ha tenido una muy buena percepción de la radio Itapúa, no solo por las posibilidades de comunicación sino por habilitar el espacio de reuniones, posibilitando también la interacción con el personal de la radio. El ambiente propicio ha contribuido a la fluidez de las flamantes comunicadoras y a la calidad de los programas.

3

Doméstica Ñe'ẽ. La voz de las trabajadoras domésticas



Ficha técnica de Doméstica Ñe'ẽ	
Sindicato de Trabajadoras del Servicio Doméstico del Paraguay (Sintradespy).	
Ciudad de emisión	Asunción.
Transmisión	en vivo por radio Ysapy 90.7 FM y Radio Costa 96.7. A través de Facebook https://www.facebook.com/sintradespy ; https://www.facebook.com/Igualvalorigualesderechos/
Conducción	Marciana Santander, Hignia Vázquez, Monserrat Martínez y Senaida Colina.
Producción	Fátima Rodríguez, Claudia Miranda y Sintradespy.
Composiciones musicales originales	Claudia Miranda.

● Origen del nombre

El nombre del programa fue debatido ampliamente y terminó siendo elegido por votación. El debate por el nombre del programa se dio alrededor de la palabra *doméstica*: “Algunas decían que había que reivindicar y resignificar justamente esa palabra por la discriminación que habían sufrido durante tantos años y otras decían que el programa debía tener un nombre más simpático, que justamente si se ponía *doméstica* podría generar una barrera para la escucha” (Fátima Rodríguez, CDE). Luego se sumó a la discusión la necesidad de agregar una palabra en guaraní y así apareció *ñe’ẽ* (voz/palabra). Aunque el dilema se resolvió no por consenso sino por votación, con el correr del tiempo el nombre fue bien aceptado por todas. Al respecto, Solana Meza, del Sintradespy afirmó: “El nombre del programa fue polémico. Costó ponerse de acuerdo. Yo quería ponerle algo más picante, pero realmente se respeta la voz de la mayoría. Al final creo que queda bien el nombre”.



● Conducción

El equipo de las trabajadoras domésticas de Asunción consideró que las conductoras debían ser las más jóvenes del Sintradespy, quienes también se encuentran actualmente desempeñando roles importantes en la comisión directiva. Hignia Vázquez es secretaria de organización y afiliación, lo cual la llevó a tener que ausentarse en el penúltimo programa; Monserrat Martínez es secretaria de prensa; Senaida Colina es secretaria de actas. Luego se decidió

que la secretaria general del Sintradespy, Marciana Santander, también debía integrar el equipo de conducción.

“Esto es un proceso y necesitábamos que ella [Marciana Santander] esté ahí, porque fue parte y después vinimos las otras. Siempre es importante tenerles a las personas que empezaron esto en el equipo. Porque por ahí van a querer que expliquemos de dónde salimos y es muy diferente que yo lea una historia a que hable la propia protagonista”.

Hignia Vázquez

De las conductoras, solo Monserrat Martínez tenía alguna experiencia en medios de comunicación como estudiante de periodismo. Al igual que sus compañeras, comentó que sintió miedo, nerviosismo y entusiasmo frente a la propuesta y la posibilidad concreta de tener un programa de radio del sindicato.

El equipo del CDE tuvo que trabajar intensamente en las capacitaciones y la reproducción para desalojar los miedos. Las trabajadoras domésticas de Asunción remarcaron la paciencia del equipo profesional: “Realmente nos tuvieron repaciencia porque somos un poquito especiales (risas). Yo, al menos, soy muy especial”, comentó Hignia Vázquez, de Doméstica Ñeñe, y luego agregó: “Nosotros somos un grupo muy duro. Sinceramente, sé que lo somos. Pero tal vez somos así por todas las cosas que queremos salgan, que queremos llegar a ese objetivo, y cuanto más duras seamos con nosotras mismas pensamos que vamos a llegar”. De este proceso preparatorio surgió el programa guionado.

Las trabajadoras domésticas no solo ejercieron el papel de conductoras, sino que participaron activamente de la planificación y reproducción. En este sentido, la conductora Monserrat Martínez afirmó que hubo desacuerdos y discusiones que finalmente fueron resueltos con ayuda de las profesionales: “es un poco desgastante, pero ahora que estamos viendo el resultado sentimos que valió la pena”. Por su parte, Marciana Santander, secretaria general del Sintradespy y conductora del programa también calificó al proceso de “estresante”, refiriendo particularmente a las dificultades que les implicaba ajustarse a un cronograma: “hace mucho tiempo que nosotras estamos organizadas y no entra todo en el contenido [se refiere al guion]. Aprendimos a respetar el contenido, pero nos quedamos con deseos de hacer más”. Hubo hondas discusiones, “pero al final llegamos”, comenta con satisfacción Marciana y agregó: “y nos dimos más libertad en el último programa”. Fátima Rodríguez, del CDE,

explicó que las dilaciones forman parte de las dinámicas de un proceso participativo “y eso hacía que las decisiones se tardaran un montón de tiempo”.

Para las trabajadoras domésticas que se interesaron en el proyecto de hacer radio, el objetivo fue siempre muy claro: despertar el interés por la sindicalización de más trabajadoras domésticas. “Muchas veces, estando en los hogares es muy difícil reclamar tus derechos, por más que vos los sepas [...] si vos no tenés una compañera que te apoye o un sindicato, es muy difícil poder reclamar eso”, remarcó Senaida Colina. En este sentido, las trabajadoras domésticas del Sintradespy comentaron que ellas siempre demandaban materiales (folletos, cuadernillos, volantes) para entregar a las mujeres del sector. A partir de este proyecto, ellas entendieron que la radio también podría significar un medio válido y efectivo, ya que, como dice Hignia: “En Paraguay todos escuchan la radio y fuerte, así que todos los vecinos escuchan”.

Propuestas de Doméstica Ñe'ẽ

En la primera fase del proceso se trabajaron los contenidos de los programas con segmentos y secciones. Se esperaba que fuera entretenido para mantener a la audiencia interesada e informar sobre los derechos de las trabajadoras domésticas, principales destinatarias del programa. Con el entusiasmo de empezar cuanto antes y poder practicar, el Sintradespy autogestionó un espacio de dos horas, los domingos de 16 a 18 horas, en Radio Costa, una radio comunitaria del popular barrio de la Chacarita. “Utilizamos para una práctica, pero al final nos quedamos ahí, hacemos todos los domingos en Radio Costa”, comentó Marciana Santander. Esta experiencia aportó varios elementos interesantes: en primer lugar, además de un entrenamiento intenso, significó poder replicar el mensaje de este sindicato. Si bien Radio Costa tiene un alcance limitado, accede a un público del sector popular y trabajador; en segundo lugar, emitir el programa en esa radio comunitaria permitió retomar vínculos preexistentes, referidos concretamente a una coordinadora de lucha por la vivienda.

Después, el programa arrancó también en radio Ysapy los domingos de 13 a 14 horas, considerando el público y el alcance de la emisora: “Queríamos llegar a más compañeras jóvenes y por eso nos decidimos por radio Ysapy”,

sostuvo Marciana Santander. El programa abordó los derechos laborales de las trabajadoras domésticas y las formas de procedimiento para la afiliación al Sintradespy. Se incluyeron segmentos que fomentaban la interacción de la audiencia, *sketches* grabados con las vivencias cotidianas de las trabajadoras domésticas y se difundió, principalmente, folklore paraguayo. “Pensamos también en el tema de la música, que no sea discriminativa hacia ningún sector”, aclaró Hignia.

Las hacedoras de Doméstica Ñeñ realizaron un reconocimiento a las mujeres con más trayectoria en la organización, como Roque Felia Agüero, más conocida como Kelly, quien también recibió el premio municipal Serafina Dávalos de la comisión de equidad social y género de la municipalidad de Asunción y una distinción en el marco del “V Homenaje a la Mujer Paraguaya de Hoy”, organizado por la Embajada argentina en Paraguay con el apoyo del Ministerio de la Mujer del Paraguay y ONU Mujeres Paraguay (2019). Desde Doméstica Ñeñ se decidió otorgar un pergamino a esas compañeras que se acercaron a contar sus historias, para que el reconocimiento pueda verse también por escrito.



Audiencia

Al principio, las conductoras sentían una gran curiosidad por saber si las escuchaban, por eso estaban siempre atentas a las reproducciones en vivo de Facebook, las interacciones por medio del WhatsApp y consultando a los operadores de la radio, quienes siempre las alentaban explicando que aun cuando no hubiese interacciones más dinámicas, era innegable que tenían audiencia. A partir del segundo programa se incorporó el sorteo de premios para estimular a la audiencia. Recién entonces las conductoras sintieron la “presencia” de los oyentes. Con el tiempo, las redes les han permitido apreciar la amplia llegada y cobertura. “Tuvimos casi 3 mil alcances en la primera programación. Eso significa que influyó en ciertos sectores o ciertas personas que al menos vieron. Aumentó todo el movimiento dentro de la página de Facebook [del Sintradespy], los comentarios, “me gusta”, muchas mujeres se enteraron más”, comentó satisfecha Hignia, al ser consultada por los impactos del programa.



“Si bien nuestro objetivo era llegar a más mujeres, nos llamó la atención que hubo mucha participación masculina. Desde maridos de trabajadoras domésticas hasta sindicalistas”, señaló Fátima Rodríguez, del CDE. Ella consideró que el desafío fue lograr un equilibrio entre la planificación y el espacio para la interacción espontánea con la audiencia: “Estructuramos tanto el programa que salía tan bien y luego no quedaba tiempo para la participación de los oyentes y en algunos programas no nos quedó tiempo para pasar todos los audios que enviaban”.

Respecto al uso del tiempo y el desempeño de las trabajadoras domésticas en el rol de conductoras, Claudia Miranda, del equipo profesional, recordó:

“Temíamos que nos quedara mucho tiempo y tengamos que completar con música, al final lo que pasó fue al revés, nos faltó tiempo”.

A pesar del miedo inicial, las trabajadoras domésticas se abrieron a la experiencia de lo desconocido, de aquello que ni soñaban, ni se imaginaban. La secretaria de actas del Sintradespy recordó:

“Cuando nos propusieron, dijimos ¿cómo radio?, pero ahora todo lo que estamos aprendiendo gracias a eso nos ayuda también para el día de mañana, para ver otra posibilidad, otra forma de continuidad”.

Senaida Colina

Todas las que participaron del programa de radio del Sintradespy se expresaron conformes, orgullosas, felices de haber transitado esa experiencia, de los aprendizajes colectivos y de las transformaciones en términos personales. Más aún, con los resultados positivos que abren la posibilidad de nuevas afiliadas al sindicato. Además, se observa la consolidación del grupo que participó en el proyecto, que supo transitar las discusiones en el proceso de toma de decisiones.

La secretaria general del sindicato remarcó la necesidad de conseguir un “cambio en la mentalidad” de la sociedad.

“El respeto a los derechos de las trabajadoras domésticas, la jornada de 8 horas, está posibilitando que muchas mujeres puedan estudiar. Y eso va a ser progreso para el país”.

Marciana Santander

En esta dirección, Marciana se manifestó optimista: “Ya no va a ser más ‘mi chica’, ‘mi muchacha’⁷, ¡va a ser ¡trabajadora doméstica!”. En función de todo esto, es posible afirmar que las trabajadoras domésticas sienten que tienen algo importante que decir, quieren decirlo y además se animan.

Todas las trabajadoras domésticas que participaron del proyecto radial manifestaron sus deseos de continuar con el formato; algunas sueñan en grande

7 Estas son formas comunes de referir a las trabajadoras domésticas en Paraguay.

y aspiran a llegar a radios con alcance nacional a través de auspiciantes. Otras se preocupan más por conocer la profundidad de lo pequeño, llegar a cada rincón.

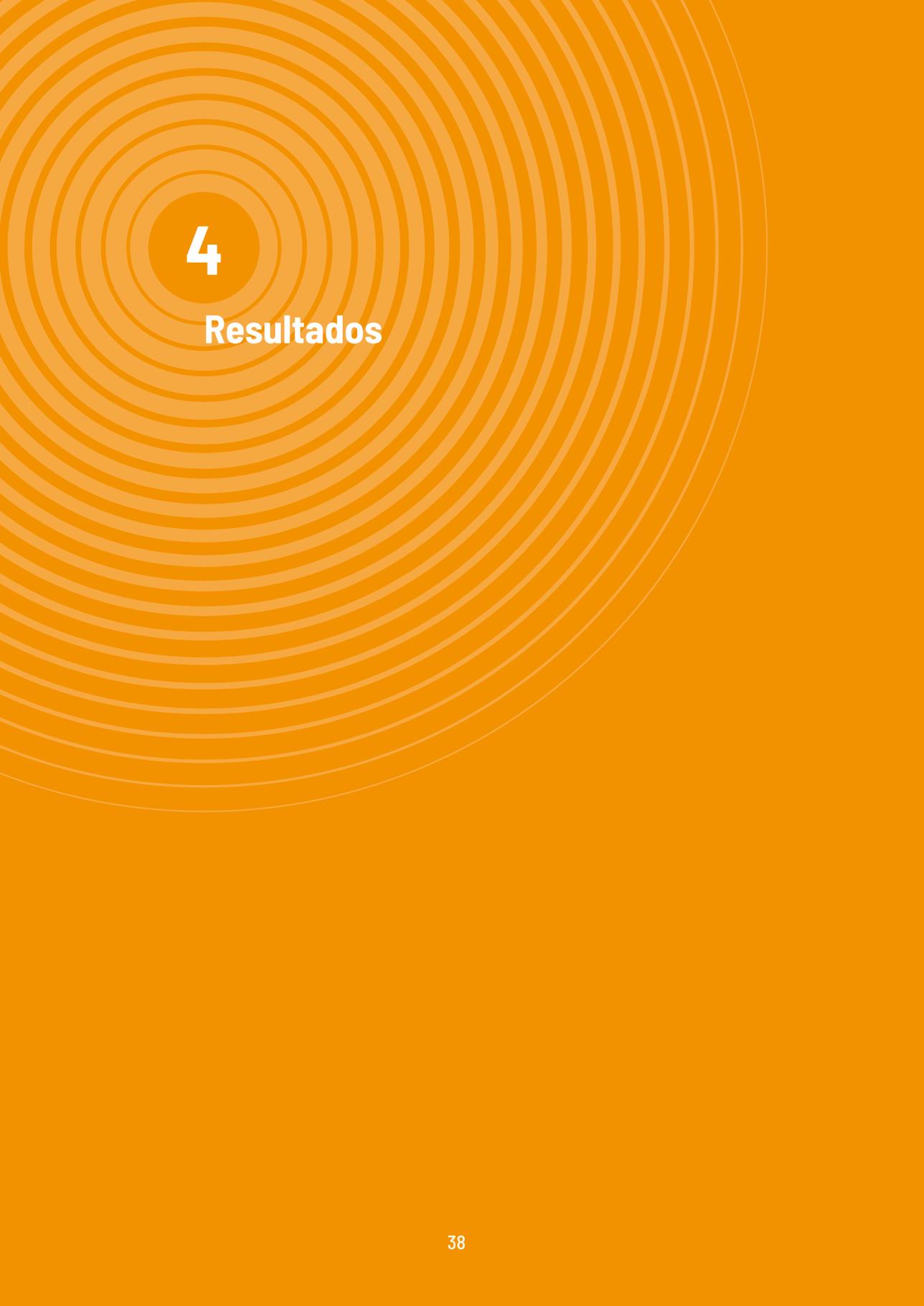
“Estamos nosotras acá, están las compañeras de Encarnación allá en la punta [se refiere al sur del país] y nos falta ahora la otra punta y ahí ya se va a hablar en todas partes”.

Hignia Vázquez

“Queremos bajar a los barrios, las bases. Hacer el programa de radio, pero con algo más participativo para que nuestras compañeras puedan decir ‘yo opiné, yo colaboré’, porque nos cuesta nuestra participación... En nuestro trabajo, por más que cocinemos rico, no podemos opinar”.

Solana Meza

Entonces, queda claro que todas tienen sueños y aspiraciones, y ahora sienten que es posible concretarlos.



4

Resultados

Llegar a más trabajadoras y sumarlas al sindicato

Los resultados esperados están relacionados con los objetivos que desde un principio se fijaron para el proyecto: llegar a más trabajadoras domésticas y conseguir que se sumen a los sindicatos; son objetivos ambiciosos, sin embargo, según lo expresado por ellas mismas, se han cumplido cabalmente. Por supuesto, el interés de las audiencias está relacionado con la emisión de los programas, pero también con el avance en materia de derechos salariales que han tenido las trabajadoras domésticas a partir de la decisión de la Cámara de Senadores, noticia de gran trascendencia que incluso ha sido tapa de los diarios nacionales. Algunas de las conductoras estiman que haber tenido un programa de radio durante los días en que se debatía pudo haber contribuido a la presión social y simbólica.

El tratamiento de la modificación de la ley del empleo doméstico en el Senado, el 14 de marzo de 2019, que aprobó el 100% del salario mínimo revolucionó las emociones y controversias, generando amplios debates que aportaron también a los contenidos de los programas: había demasiado para hablar.

El alcance de los programas de radio no se redujo únicamente a la hora de transmisión, ya que las plataformas de internet habilitaron a que en la semana se siga accediendo a la grabación: “El domingo Wences no vio, entonces vino en casa, nos sentamos y vimos la repetición. Da gusto porque estás relajada y estás viendo, porque vos ves a la hora que querés. Eso es importante, porque transmite en el Facebook y todo eso”, indicó Librada Maciel, secretaria general del Sintradi.

Impactos de las promociones en redes sociales

Las promociones hechas en Facebook de la campaña “Igual Valor, Iguales Derechos”, en el marco del tratamiento de la ley en el Senado tuvieron alcances inesperados, llegando a récords históricos de visitantes y material compartido, como es el caso del volante “¿No te alcanza para pagarnos el salario mínimo? Busquemos soluciones”, que llegó a más de 160 mil personas con miles de compartidos, multiplicando también los visitantes de Facebook de los sindicatos, que según Hignia Vázquez, una de las administradoras de la *fanpage* de Sintradespy, no dejan de recibir notificaciones de mensajes y nuevos “me gusta” todos los días. Las audiencias en Facebook Live variaron en cada programa, así como las interacciones, explica Giovanna Guggiari, del equipo del CDE: “Fuimos aprendiendo en la experimentación, las audiencias dependen de la promoción previa y durante el programa, así como de los canales. No es fácil sostener las conversaciones por tantos canales, hace falta que cada uno cuide un canal para mantener a la gente enganchada” (en el estudio + WhatsApp + Facebook).”

“No sabemos quiénes nos escuchan. Nosotras no dimensionamos al público que llegamos. Nosotras vinimos a hacer sin imaginar quién nos escucha”, dijo Celina Barrios, de La Hormiguera, a lo que su compañera en la conducción, Ludi Jiménez, agregó: “Sabemos que en cada programa hay nuevos oyentes. Por eso buscamos también los premios para sortear y entonces la gente se incentiva más y participa más. Hay que buscar estrategias”. En efecto, ambos programas han recurrido a la estrategia de ofrecer “premios” a través de un sorteo entre los oyentes que se comunicaron. Ello ha servido fundamentalmente, para que las conductoras de los programas sientan la presencia de la audiencia.

“Sabés que te están escuchando y eso a mí por lo menos me da mucha alegría”.

Hignia Vázquez (Doméstica Ñeë)

Así vemos que las domésticas devenidas ahora en comunicadoras se piensan activamente en la búsqueda de nuevos oyentes.

“Primero empezamos con una audiencia muy baja, solo nuestra familia y las compañeras del sindicato, y después cada una envió a sus contactos. Y ahora ya tenemos gente de Minga Guazú [departamento de Alto Paraná] que nos escucha”.

Ramona Barrios (La Hormiguera)

En consecuencia, puede apreciarse la transformación en las trabajadoras domésticas como protagonistas del proceso: pasaron del miedo inicial, de querer pasar desapercibidas, a buscar más gente que las oiga porque saben que el mensaje que tienen para la sociedad es importante y porque se sienten orgullosas del programa en el que participaron.



Vínculos comunitarios

Existen impactos colaterales, resultados inesperados, que no formaban parte de los objetivos iniciales del proyecto, pero que deben ser considerados y valorados como parte del proceso de exploración y aprendizaje.

En principio, todas las trabajadoras domésticas que se vincularon al proyecto de radio interpelaron a sus redes personales: familias, parientes, compañeros y compañeras de la facultad, vecinos y vecinas, con la intención de hacerlos partícipes, contribuyendo en la interacción por medio de las redes. Esto ha movilizó vínculos comunitarios que son previos a la realización de los programas y que no pueden ser cuantificados. En Encarnación se dio una alianza interesante con un grupo de productores/as de yerba mate agroecológica Oñoirũ que forma parte de la Conamuri (Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas) quienes donaron sus productos para sortear y a cambio se hizo un material promocional audiovisual de la marca.



En el caso de Doméstica Ñeẽ, al acudir a la radio comunitaria del barrio de la Chacarita, Radio Costa 96.7, con la intención de practicar, aprovecharon un espacio para reforzar una articulación que ya tenían en el marco de una coordinadora de lucha por la vivienda en el popular y tradicional barrio.

Por otra parte, las conductoras de ambos espacios radiales han manifestado que los programas las han llenado de satisfacción porque les han permitido conocer a más personas y también sentirse reconocidas por sus afectos cercanos y por la gente de la comunidad. Participar de un programa de radio se presenta como un tema de conversación, como un disparador, para poder hablar con otras trabajadoras domésticas en la calle, en el mercado, en el colectivo, etc.

“Y yo, cuando le encuentro a alguien, si me mira con la cara sonriente ya le hablo. Y le hablé a muchas mujeres. Y les voy contando que soy trabajadora doméstica, igual que ellas, que ahora estamos en un proyecto radial, que nos escuchen, que si les interesa y si se quiere organizar con nosotras. Y así en el colectivo les fui dando mi número de teléfono”.

Ramona Barrios (La Hormiguera)

Los programas de radio habilitan la comunicación con trabajadoras domésticas que todavía no pueden sindicalizarse, no se sienten preparadas o por alguna razón dejaron de participar activamente en los sindicatos. Wenceslao González, del Sintradi, asevera que “hay muchas que ya no pueden participar por el marido, por los chicos o por otros motivos, entonces escuchan a las compañeras. Muchas amigas nuestras nos felicitaron, que es muy lindo el programa, que está muy bueno”. Por su parte, Solana Meza, del Sintradespy, comentó: “Yo le comento a mis amistades y también a la gente de mi trabajo. Ellos veían así como una utopía: ¡qué van a hacer radio! (risas)”.

Quizás uno de los aportes más relevantes de la experiencia radial, ya mencionado anteriormente, es la posibilidad que los mismos grupos han dado a las más jóvenes de cada sindicato de asumir la conducción y con ello correr el foco de atención de las dirigencias a las bases para habilitar una pluralidad en la participación. Al respecto, Solana Meza (Sintradespy) comentó: “Estuve en este último programa reemplazando a una compañera. A ellas mismas les ayudó mucho. Levanta la autoestima, motiva a hacer más cosas. [...] A mí me encanta, me gusta muchísimo y cuando tuve la posibilidad de sentarme al micrófono me sentí rebién”. En la misma dirección, Gladis García (Sintradi) recuerda: “Cuando me tocó, me puse nerviosa, después me di [me solté] y cuando quería continuar ya era mi hora (risas)”. La secretaria de comunicación del Sintradespy, desde su lugar de estudiante universitaria de periodismo, apreció el avance que ella y sus compañeras transitaron a partir de la experiencia radial.

“Mis compañeras se dieron y les gustó, se nota eso. Ya tienen esa capacidad verbal, no tienen más nervios. Ahora la comunicación con los medios, si se van a una entrevista, no van a tener miedo, ni problemas para hablar”.

Montserrat Martínez (Doméstica Ñe'ë)

Si bien ambos programas han tenido la presencia de invitados/as, siempre se ha dado preponderancia a las trabajadoras domésticas sindicalizadas a la hora de la realización de las entrevistas, profundizando en sus historias de vida.





5

Consideraciones finales

Logros y desafíos

Las experiencias son procesos vitales y únicos. Expresan una enorme riqueza acumulada de elementos y, por tanto, se constituyen en momentos inéditos e irrepetibles, al tiempo que ofrecen una gran oportunidad de empatizar con quienes construyen en conjunto. Con los programas de radio, Doméstica Ñeë y La Hormiguera, las trabajadoras domésticas transitaron tiempos de preparación, prácticas, consenso, disenso y fortalecieron su valentía. La concreción de los programas no puede entenderse por fuera de la trayectoria y experiencia del Sintradespy y del Sintradi. En los espacios radiales las trabajadoras han podido canalizar todos los aprendizajes en materia de derechos que desarrollaron a partir de entrar en contacto con la organización sindical. El programa de radio viene a comunicar esa experiencia y potenciarla, es un paso más en el proceso político, económico y social de los sindicatos. Con todo, las trabajadoras domésticas comprendieron que sus voces son importantes y su experiencia merece ser comunicada.

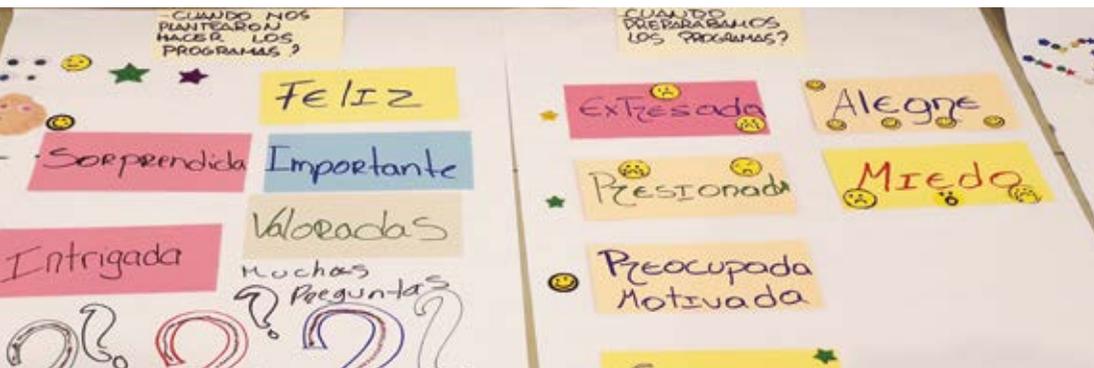
Las trabajadoras domésticas encuentran como principal desafío sortear los obstáculos que les impiden organizarse para reclamar sus derechos: trabajan aisladas, en casas y barrios diferentes; tienen intensas jornadas y son de bajos recursos materiales. Por eso, estas mujeres consideraron que un programa de radio se presentaba como una herramienta útil para informar a las trabajadoras domésticas sobre sus derechos, teniendo en cuenta que la radio es un medio de comunicación ampliamente utilizado por la población paraguaya. Hacer radio resulta una experiencia poderosa y transformadora porque implica el ejercicio constante de la escucha, atención, empatía, investigación y el contacto con diferentes referentes, maestros y maestras, que representan la oportunidad de aprendizaje permanente, partiendo de sus propias curiosidades, necesidades y coyunturas locales, nacionales e incluso internacionales.

Dos son los ejes temáticos desarrollados en los programas de radio:

1. derechos laborales de las trabajadoras domésticas (vacaciones, jornada laboral, aguinaldo, etc.), y
2. temas referidos a las mujeres, recuperando de manera crítica las efemérides y conmemoraciones instaladas en la agenda nacional e internacional.

Se ha comprendido que un programa de radio, sumado a una propuesta multimedial de comunicación, resulta una herramienta de cohesión, reunión y vínculo entre personas que, de otra forma, no se habrían encontrado. Por supuesto, la agenda de temas es y debe ser configurada por las trabajadoras, en la definición de su propio método y una sistematización oral de sus experiencias y saberes. No obstante, las mismas trabajadoras domésticas han advertido que los programas no pueden sustituir el trabajo organizativo.

Se ha observado que los programas de radio han contribuido a impulsar a la generación más joven de los sindicatos. La práctica de comunicación radial ha desarrollado en ellas la narrativa (capacidad de síntesis, expresividad, claridad, uso del tiempo) y la confianza en sí mismas al momento de tomar la palabra, convirtiéndolas en verdaderas comunicadoras sociales, asumiendo roles de representación activa de sus compañeras. Asimismo, ambos programas han corrido el foco de atención de las dirigencias a las bases y ello ha habilitado a la pluralidad en la participación.



Otra cuestión importante para los programas y la confianza plena de las trabajadoras domésticas que asumieron la conducción ha sido que los equipos fueran integrados por afiliadas activas de cada sindicato, pues la principal inspiración surge de ellas mismas, de sus compañeras, de compartir sus experiencias y volverlas colectivas. El equipo profesional del CDE ha trabajado junto con las trabajadoras domésticas en aspectos técnicos de la comunicación radial y multimedial. Pero, más importante que toda la técnica para la incorporación del lenguaje de radio, han sido los ejercicios para lograr confianza. Ambos grupos de trabajadoras que participaron del proyecto radial en Encarnación y en Asunción reconocieron el temor que les generaba el desafío y

manifestaron que pudieron encontrar la ayuda técnica necesaria y que todos los talleres y conferencias fueron realizados en acuerdo y en consideración a sus tiempos e intereses.

Las trabajadoras domésticas señalaron que la administración del tiempo de preparación del programa ha sido uno de los mayores desafíos, ya que ellas, además de sus trabajos, tienen obligaciones sindicales, algunas son madres y/o tienen familia, otras son estudiantes, etc. Sin embargo, quienes participaron del proyecto radial expresaron satisfacción en función de los resultados que incluso llegaron a plasmarse cuantitativamente en las interacciones, mensajes y comunicaciones que han recibido, como en el interés de afiliación de decenas de mujeres.

Ambos programas, con sus matices y abordajes diversos, enfatizaron en los derechos de las trabajadoras domésticas y de las mujeres. Por supuesto, la demanda por el salario mínimo ha sido un tema fuertemente desarrollado. El proyecto de radio de las trabajadoras domésticas ha llegado en un momento oportuno: en el contexto del debate sobre el salario que les corresponde que, si bien tuvo avances importantes a nivel parlamentario, precisa ser instalado continuamente en la escena pública. Son las trabajadoras domésticas las protagonistas de esa lucha.

Si bien hubo cierta interacción entre La Hormiguera y Doméstica Ñeñe a partir de compartir espacios de capacitación, realizar una comunicación dúplex en el primer programa y eventualmente mencionar al aire que existe el otro espacio, potenciaría a ambos programas y a sus respectivos sindicatos articular los equipos más estrechamente, fomentando la cercanía y un interés recíproco. En este sentido, con la realización de un encuentro conjunto de evaluación⁸ se ha posibilitado una interacción mayor entre compañeras de Encarnación y Asunción, pues hasta ahora la distancia no les ha habilitado conocerse en profundidad. Si bien se ha logrado estimular la cohesión y consolidación en los grupos de trabajadoras domésticas que participaron de las capacitaciones, producción y conducción, es necesario seguir trabajando capacidades para la organización y toma de decisiones colectivas, así como la valoración de los recursos y talentos que cada una aporta.

8 El encuentro de evaluación del "Rethink Experiment" fue realizado el 24 de marzo de 2019 en Asunción. En el mismo participaron referentes de dos sindicatos integrantes de los programas radiales, Sintradi y Sintradespy. Ante el éxito de los programas, el entusiasmo y la buena preparación de las compañeras responsables de los mismos, se planteó la posibilidad de encontrar financiación que permita dar continuidad al proceso en espacios radiales de mayor difusión.

Las trabajadoras del Sintradespy y del Sintradi señalaron haber aprendido a respetar los tiempos radiales y la opinión de sus compañeras. Las trabajadoras domésticas, tanto de Asunción como de Encarnación, aspiran a poder continuar haciendo radio para dar continuidad al proceso, respetando la autonomía de los sindicatos, es decir, logrando una sostenibilidad futura con independencia.

A continuación, se presenta un cuadro que sintetiza las emociones y sentimientos que, desde su propia perspectiva, fueron transitando las trabajadoras domésticas involucradas.

¿Cómo nos sentimos?	Sintradi La Hormiguera	Sintradespy Doméstica Ne'ë
Frente a la propuesta:	<ul style="list-style-type: none"> • asustada • sorprendida • insegura • entusiasmada • incapaz • incrédula • confundida 	<ul style="list-style-type: none"> • sorprendida • feliz • importante • valorada • inquieta • intrigada
En la preparación:	<ul style="list-style-type: none"> • feliz • segura • tranquila • capaz • motivada • contenta 	<ul style="list-style-type: none"> • estresada • alegre • presionada • miedosa • preocupada • motivada • emocionada
Después del primer programa:	<ul style="list-style-type: none"> • miedosa • nerviosa • asustada • segura • feliz 	<ul style="list-style-type: none"> • lenta • nerviosa • aliviada • tranquila
Al final del proyecto:	<ul style="list-style-type: none"> • triste (porque se terminó) • entusiasmada • emocionada • realizada • motivada • feliz 	<ul style="list-style-type: none"> • ilusionada • expectante • entusiasmada

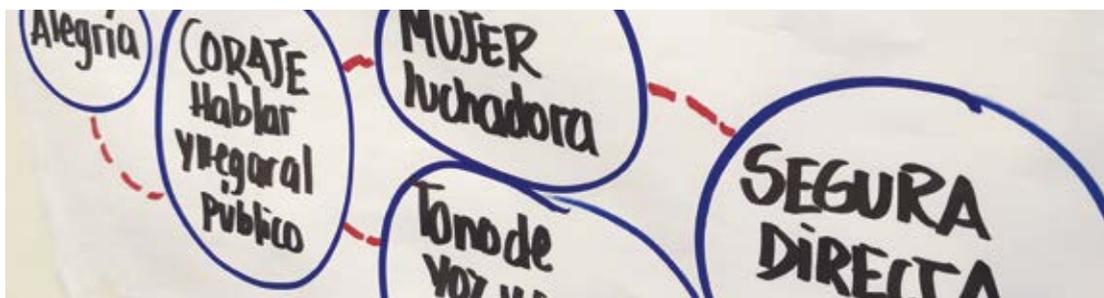
Fuente: Encuentro de evaluación conjunto de los programas radiales.

Al momento de la evaluación, sus experiencias se valieron de la ayuda del juego y el trabajo corporal para sacar conclusiones importantes que servirán a la organización de ambos sindicatos: “no avanzar dejando a la gente atrás”, “estar alerta de los elementos sorpresa que pueden ocurrir en el trayecto” y la necesidad de “escuchar para la mutua adaptación en el trabajo organizativo”, fueron algunas de las apreciaciones.

Fue muy importante el momento en que ellas pudieron reconocer los valores de las otras: buena persona, buena compañera, luchadora, valiente, de mucho “aguante”, alegre, segura, directa y fuerte, fueron las motivadoras palabras que se enunciaron mirándose a los ojos. Al escucharlas, algunas trabajadoras se sorprendieron de recibir un elogio de las virtudes sobre las cuales no habían tomado consciencia.

Estos ejercicios de valoración son muy necesarios para las trabajadoras domésticas, quienes históricamente han sufrido la marginación e incluso el desprecio de los sectores influyentes de la sociedad. De este modo, ellas han podido identificar la diversidad de virtudes que componen los grupos, dejando de lado los defectos, que pasan a ser mínimos cuando se logran dimensionar la riqueza y la potencia que tienen las organizaciones para caminar juntas.

¿Cómo continuar los programas de radio sin que las trabajadoras domésticas deban sacrificar tanto de su tiempo libre? ¿Cómo hacer que ambos programas de radio se articulen sinérgicamente y aporten a la integración y reconocimiento entre ambos sindicatos? ¿Cómo trabajar la mirada de complementariedad al interior de cada sindicato y entre sindicatos? ¿Cómo optimizar el uso de contenidos y canales multimediales manteniendo vivas y circulando las historias que se generan para radio? Esas son las preguntas que quedan pendientes en este proceso social y comunicativo que significó una aventura y un desafío al mismo tiempo, pero en el que, claramente, las voces de las trabajadoras domésticas brillaron.



Fuentes

Referencias

Observación y registro de los programas radiales La Hormiguera, radio Itapúa, (Encarnación) y Doméstica Ñeë (Asunción).

Observación y sistematización del momento de evaluación del proyecto “Repensar Experimentar”, Asunción, 24 de marzo de 2019.

Secretaría Nacional de Tecnologías de la Información y Comunicación (Senatics), 2017. *Encuesta uso y acceso Internet en Paraguay*.

TEXO, 2015. *Encuesta de Consumo de Medios de Comunicación*.

Entrevistas

Celina Barrios, Ramona Barrios y Ludi Jiménez, conductoras de La Hormiguera, Encarnación, 10 de marzo de 2019.

Librada Maciel, Wenceslao González, Gladis García y Lidia Maciel, equipo de apoyo y producción del Sintradi, Encarnación 10 de marzo de 2019.

Mara Portillo, artista y comunicadora social del equipo creativo del CDE, Encarnación, 10 de marzo de 2019.

Claudia Miranda, artista del equipo creativo del CDE, Asunción, 16 de marzo de 2019.

Hignia Vázquez, conductora Doméstica Ñeë, Asunción, 16 de marzo de 2019.

Montserrat Martínez, conductora Doméstica Ñeë, Asunción, 16 de marzo de 2019.

Senaida Colina, conductora Doméstica Ñeë: Asunción, 16 de marzo de 2019.

Solana Meza, afiliada al Sintradespy, Asunción, 16 de marzo de 2019.

Fátima E. Rodríguez, comunicadora social del equipo creativo del CDE, Asunción 28, de marzo de 2019.

Giovanna Guggiari, comunicadora social y audiovisualista del equipo creativo del CDE, Asunción, 28 de marzo de 2019.

Marciana Santander, conductora Doméstica Ñeë: y secretaria general del Sintradespy, Asunción, 30 de marzo de 2019.

